

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.

De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Pedro, presbítero de Ástigi, (Ecija), y los santos Ubalabonso, diácono, natural de Elepla, (Peñañor), Sabiniano, de Froniano, Vistremundo, Habencio y Jeremías, monjes de Córdoba, los cuales unidos por los vínculos de la fe, murieron por confesarla en la citada ciudad de Córdoba, el año 851, siendo tal el furor de los mahometanos, que después de haber degollado á los invictos confesores de Cristo, quemaron sus cuerpos con los de los mártires Isaac y Sancho, arrojando después sus cenizas al Guadalquivir.

CULTOS.—*Mañana miércoles.*—En San Francisco concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposición á las seis, en seguida las adoraciones de Sor Rosa, á las diez misa mayor. Por la tarde á las siete y cuarto se rezará la Corona de la Virgen, después se hará la trecena de dicho Santo, estacion y *Te-Deum*.

En las Capuchinas, á las diez de la mañana empezará la novena dedicada al Sagrado Corazon de Jesus, con exposicion del Santísimo Sacramento y sermón por D. Rafael Tous. Los siguientes días se practicará después de la misa cantada, que se celebrará á las nueve y cuarto.

En Montesión al anochecer se practicará la misma novena con exposicion, siendo el orador D. Matías Compañy.

CORTE DE MARÍA.—En San Jaime, á la Virgen del Puig.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion del día 30 de Mayo de 1882.

Se abrió la sesion á las tres ménos cuarto.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

(Corto número de personas, tanto en las tribunas como en los bancos; en el azul el señor ministro de Hacienda.)

El Sr. Gomez Diez apoya una proposicion de ley pidiendo la concesion de un ferro-carril de Alicante á Murcia. Se tomó en consideracion.

El Sr. Silvela anuncia una interpelacion al señor ministro de Gracia y Justicia sobre el estado, que califica de lamentable, en que se hallan las causas instruidas á las Diputaciones provinciales de Málaga y Albacete, que no pasan del estado de sumario.

El Sr. Alvarez Mariño reproduce una pregunta que hace algunos días le dirigió al señor ministro de Hacienda, relativa á los derechos de importacion del bacalao.

El señor ministro de Hacienda contesta que se está instruyendo expediente, de cuya resolucion depende el resultado de la pregunta.

El Sr. Carvajal pide al señor ministro de Hacienda traiga á la Cámara el expediente, á consecuencia del cual se ha decretado la resolucion que hoy publica la *Gaceta*, relativa á la carga de Justicia concedida á su majestad la Reina doña Isabel.

Al mismo tiempo pide una nota detallada de todas las cantidades que por distintos conceptos se han entregado á los individuos de la real familia desde 1.º de Enero de 1875 hasta la fecha.

El señor ministro de Hacienda manifiesta que traerá á la Cámara el expediente, procurando satisfacer los deseos del Sr. Carvajal.

Se toman en consideracion dos proposiciones de ley sobre construccion de ferro-carriles, apoyadas brevisamente por los Sres. Gil Berges y Silvela.

Los Sres. Alonso Pesquera, Blanco Rajoy, Ortiz de Zárate y Bosch (D. Alberto), dirigen preguntas y presentan exposiciones.

Entrase en la órden del día, y continuando el debate sobre el dictámen al proyecto de ley de relaciones comerciales entre la Península y las Anti-

llas, el Sr. Nieto rectifica brevemente, aprobándose el artículo 1.º

Pónese á discusion el 2.º

El Sr. Villanueva lo combate.

El Sr. Tuñon contesta al Sr. Villanueva.

(Llama la atencion de la tribuna de la prensa una conferencia muy larga y muy intima que á la izquierda de la presidencia celebran los diputados conservadores Sres. Silvela, Romero Robledo, Torreno, Isasa, Villaverde, Castellanos y Alvarez Mariña. Lleva la voz cantante el Sr. Villaverde, y por lo que luego se ha dicho trataban del proyecto concediendo una carga de justicia de 50.000 duros anuales á S. M. la Reina D.ª Isabel, y del decreto sobre conversion de la Deuda.)

El Sr. Garijo (de la comision) defiende el dictámen.

El señor ministro de Ultramar interviene en el debate.

El Sr. Labra rectifica brevemente.

El Sr. Villanueva rectifica.

El Sr. Labra rectifica, y al afirmar que la autonomia no es más que una en sus principios y su programa, se produce un pequeño incidente entre ambos oradores.

Sin más discusion se aprobaron los artículos 2.º y 3.º, el 4.º con un artículo adicional y los restantes del proyecto.

En la misma forma fueron aprobados los dictámenes concediendo un ferro-carril de Granada á Motril; de Vitoria á San Sebastian con un ramal de Eibar á Durango, y de Malpartida de Plasencia á Cáceres, empalmando en Astorga con el de Palencia á Ponferrada.

Se leyó el voto particular del Sr. Torres al proyecto sobre restablecimiento de la base quinta, señalándose su discusion para mañana, y se levantó la sesion para reunirse el Congreso en secciones.

Eran las seis y cuarto.

Sesion del 31 de Mayo.

El Sr. Villaverde impugna las medidas adoptadas por el ministro de Hacienda.

Censura la conversion de la Deuda.

Dice que tiene comprometida su palabra el ministro de Hacienda de conceder á los tenedores de la Deuda interior las mismas ventajas concedidas á los acreedores de la Deuda interior.

Dice que no ha seguido las tradiciones de los ministros de Hacienda y que ha sido sólo una bonificación, excediéndose en las atribuciones concedidas por las Córtes en las comisiones otorgadas (es decir en los derechos concedidos por la comision.) Insinúa que las comisiones han sido establecidas en beneficio de sociedades particulares.

Censura las cantidades á que asciende la comision.

Dice que los 718 concedidos aumentan la deuda en 76 millones.

Censura en general y de paso los actos del ministro de Hacienda, en cuanto á toda suerte de contribuciones, creando conflictos; y ensalza la conversion de 1876.

El ministro de Hacienda dice que aquí se cree que el partido moderado era el único sábio, el único prudente, y sus hombres los únicos que vestían bien y elegantemente, y los progresistas gente ordinaria. Yo no he sido nunca conservador, añade; si me pierdo entre los progresistas, que no me busquen entre los conservadores.

Lee varios documentos para mostrar que los conservadores gastaron más dinero que él en comisiones.

Acusa de injusta la oposicion de los conservadores. Y como no por hablar mucho se tiene más razon, dice que hay igualdad de derechos entre los tenedores de deuda extranjera y los de la nacional. Todas las operaciones se han publicado; y no se ha abusado de la autoridad.

Rectifica el Sr. Villaverde, insistiendo en los anteriores cargos, y dice que triunfos como los del

señor Camacho los hubieran considerado otras situaciones como obstáculos.

Rectifica el ministro, y dice que siempre se le hacen los mismos cargos, y que los acreedores ingleses están contentos y renuncian una parte del capital.

Al rectificar el Sr. Villaverde dice que están contentos los acreedores ingleses porque se les aumenta el interes.

Se pone á votacion la proposicion del Sr. Villaverde siendo desechada por 176 votos contra 37.

Se pone á discusion el voto particular del señor Torres acerca de la base 5.ª, y comienza á impugnarle el Sr. Diz Romero.

Orden del día:

Restablecimiento de la base 5.ª arancelaria. Voto particular.

(Entran en el salon el señor Balaguer y sus amigos.)

El Sr. Diz Romero, en contra, asegura que, al combatir el voto particular no obedece á móvil alguno político.

Establece las desventajas que se seguirán al establecimiento de la base 5.

Ocupándose de la informacion arancelaria, afirma que el procedimiento de las informaciones está sumamente gastado y no da resultado alguno práctico.

Afirma que al combatir el voto particular no obedece á inspiracion alguna, obrando sólo por conviccion.

Censura el derecho fiscal por injusto creyendo que este derecho, sólo vigente en Turquía, no debería discutirse en una Cámara liberal.

Termina deseando que no se admita el voto particular en bien de la produccion española.

El Sr. Torres, autor del voto, le contesta, refiriendo las dos tendencias de los diputados de Cataluña, una intransigente que lo quiere todo ó nada, y otra que, cuando no puede obtenerlo todo, procura lo posible, á la cual pertenece el Sr. Torres.

Explica las ventajas que encierra su voto particular, una de ellas muy importante, la de que la segunda rebaja no ha de hacerse hasta dentro de cinco años, y que antes se ha de abrir una informacion en que se oiga la opinion de todos los centros productores de nuestro país. Esta informacion es el bello ideal de los industriales de Cataluña y el bello ideal del Sr. Balaguer.

Dígame el Sr. Diz Romero, añade, si el plazo de un año que ha de preceder á la segunda rebaja y la informacion que ha de abrirse, no son una gran esperanza para Cataluña.

Termina manifestando que su voto particular es lo más beneficioso que se ha podido conseguir para Cataluña y para toda la industria española, por más que no sea todo lo que el orador y sus compañeros de representacion desearan, y ruega á la Cámara que apruebe su voto particular.

Los Sres. Diz Romero y Torres rectifican.

El Sr. Puigserver de la comision, pronuncia breves palabras para pedir á la Cámara que no apruebe el voto particular.

Se suspende este debate.

Se leen varios dictámenes que quedan sobre la mesa, y se levanta la sesion.

Eran las siete.

EN EL CONGRESO PEDAGÓGICO.

El Sr. Costa:—«La escuela debe serlo todo; ha de estar al aire libre; al niño debe educársele en la plaza pública.»—

¡Por las calles y las plazas se aprende... tanto! pero eso sería *educacion de plazuela*...

En el *meeting*...

(¿También allí en los *meetings*? ¡qué de cosas aprenderán!...)

En el taller, en el Congreso, allí donde los hombres se congregan para hacer algo.

Se reúnen los hombres para hacer algo en tantas partes... hasta en las casas de juego... lo que

hay es que no es lo importante hacer algo, sino hacer algo bueno.

—«La escuela debe comprender *todo el territorio*, teniendo por *museo todos* los objetos que la naturaleza y el trabajo de los hombres han acumulado.»—

(¡Eche V. *giros* y museos!)

Una voz: ¿Y dónde aprenden el Catecismo? (Aplausos casi unánimes entre los concurrentes.)

El Sr. *Costa*: ¡No lo sé! (ni quiero saberlo, podía haber dicho el Sr. *Costa*); pero si dónde se aprenden conveniencias sociales y á no interrumpir al que habla.

(Poco á poco, Sr. *Costa*, porque á interrumpir se aprende en la mayor parte de esos sitios, Congresos y Museos de que V. habla.)

—«En cualquier pueblo de España hay una fauna y una flora más rica que la de Madrid; no pueden, por tanto, decir los maestros que carecen de medios para enseñar.»— (Aplausos.)

Una historia natural de animales caseros y domésticos, y una botánica limitada al conocimiento del trigo y la cebada, el tomillo y el romero; ya podrán enseñarla todos los maestros de España, según el método *intuitivo* que proclama el Sr. *Costa*.

Las exageraciones vecinos de la ridiculidad de los partidarios del mal llamado método intuitivo, pues que en todo caso podría llamarse método racional ó de observación, fueron calentando la atmósfera, y en este estado subió á la tribuna un modesto pero ilustrado profesor de Madrid, el Sr. *Fernandez y Sanchez*, cuya palabra se hizo intérprete del buen sentido y del excelente espíritu de los dignos individuos que componen en su casi totalidad el Magisterio Español. Reseñó las dos corrientes que se han señalado en estos debates, la una que se cree ser completamente nueva y otra representante de los métodos nacionales. Dijo que el Magisterio Español del 82 es todo lo que debe ser; que entre él es vulgar el método intuitivo. Añadió que la enseñanza del alfabeto es la gran obra del maestro, y está dada por el método *machaca*. Dedicó gran parte de su tiempo á la más calorosa defensa del Magisterio y sus métodos, enfrente de los métodos recomendados por la Institución Libre de Enseñanza.

Sus excelentes doctrinas merecieron los más entusiastas aplausos de la concurrencia, aplausos y adhesión que no pudo desvanecer un Sr. *Arrea* que se presentó luego á defender los métodos de la institución libre de enseñanza y el cual á pesar de su apellido no pudo hacer andar á la Institución mucho camino.

Subió á luego la tribuna el Sr. *Giner* (D. Francisco), (aquí, para que no se nos trate de parciales dejamos la palabra á *El Imparcial*.—«Sus terminantes y enérgicas afirmaciones acabaron de dividir el Congreso.»—dice el colega—«La gran mayoría interrumpió al orador con todo género de protestas; se formaron grupos en que se discutió con gran calor, hasta el punto de no ser oída ni atendida la campanilla presidencial. El Sr. *Azcárate* y varios otros profesores reclamaron al pié de la tribuna el respeto debido al orador y al buen nombre del Magisterio. Varios señores maestros recomendaron la calma, y por fin pudo el Sr. *Giner* terminar su defensa de las excursiones instructivas.

«Las rectificaciones de varios oradores reprodujeron el tumulto, y se terminó la sesión después de presentar al Congreso el Sr. *Fernandez y Gonzalez* al Sr. *Raposo*, profesor portugués, á quien la concurrencia dió una entusiasta bienvenida.»—

Bien venido sea el Sr. *Raposo*, si es como suponemos lo que debe ser un buen profesor de instrucción primaria: un hombre laborioso y modesto, enemigo de pueriles declamaciones y de novedades pedantescas, un director de la inteligencia de los niños que no necesite atestar de vanas filosofías sus cerebros infantiles. Pero, digámoslo en broma, por no merecer el asunto, por ahora, otro tono más alto. El verdadero raposo es la Institución libre de enseñanza, que insidiosamente quiere merodear partidarios en el Congreso pedagógico.

Por fortuna, el buen sentido nacional, que es en resúmen el buen sentido católico, le ha dicho, con su actitud prudente, reservada y casi hostil, que *por ahora también*, las uvas están verdes.

MADRID 3 DE JUNIO.

El Porvenir refiere estos curiosos incidentes de la última sesión de la asamblea federal:

«El Sr. *Miquel*: Aludido por lo del lemosín, me levanto con la frente orlada de júbilo á decir los sentimientos que hinchan mi angosto pecho y bullen en las capacidades de mi corazón.

«*Una voz*: ¿Que no estamos en el teatro!

«El Sr. *Miquel*: No renuncio á mi dulce idioma, á la lengua que aprendí al nacer en mi oscuro rincón, donde se meció mi ébúrnea cuna; Valencia, la de los s-nos de verdura, la que sonríe con el cáliz de sus místicas flores, la sultana rozagante. (Risas).

«*Una voz*: ¿Que no estamos en los bufos!

«El Sr. *Miquel*: Señores; mi torpe palabra provoca la hilaridad. (Más risas). Me siento, pues; pero sepase que mi patria es mi pueblo.»

«El Sr. *Rabadan*: El Sr. *Romero Quiñones* dimite el cargo de representante.

«El Sr. *Blanc*: Yo también dimito, porque quiero me entierren ántes de perder una línea de la bandera pactista.

«El Sr. *Salas*: Y yo, representante de Cádiz, también dimito.»

«El Sr. *Carreño*: Presento la dimisión de representante: Pero conste que, si aceptaba el cargo, era para pedir la disolución de esta Asamblea. (Aplausos).

«El Sr. *Coll*: La comisión retira el dictámen.

«El Sr. *Blanc*: He dicho y repito que presento la dimisión.

«El Sr. *Sorni*: Suplico á mi amigo el Sr. *Blanc* que la retire.

«El Sr. *Blanc*: Jamás. No he venido aquí á hacerme el interesante.»

Con este motivo debemos decir que en la reseña que ayer hicimos de dicha sesión, tomando lo más saliente que acerca de ella dan varios periódicos, una pequeña errata de imprenta; una *l* pospuesta por una *s* antepuesta da patente de arrogante al Sr. *Pí*, cuando no era ese nuestro ánimo ni aumentar así su inmensa desgracia, al verle tan lamentablemente extraviado.

Se puso (lo repetimos temblándonos la mano por el horrible concepto que volvemos á transcribir).

«Dice, por último, que él ha dado un gran empuje al progreso, por cuanto se ha bajado á Dios á la categoría de problema.»

En vez de

Dice, por último, que se ha dado, etc.

En otro periódico leemos también que el Sr. *Pí* dijo que al fin á la voluntad de Dios había reemplazado ó sustituido la del pueblo, y otras cosas por el estilo.

¡Cuánta perturbación en ese funesto entendimiento!

— En uno de los próximos Consejos de ministros, acaso en el de hoy, se hará una pequeña combinación de gobernadores, y se indica que el que el diputado Sr. *Enrig* formará parte de ella y ocupará un gobierno de primera clase.

— Los diputados catalanes que están al lado del Sr. *Balaguer* en la cuestión de la base quinta piensan pedir votación nominal cuando vaya á aprobarse el voto particular de los Sres. *Torres y Rodríguez*, que ayer fué tomado en consideración.

— Los telegramas que ha recibido ayer de Cataluña el Sr. *Balaguer*, revisten el carácter de la intransigencia más absoluta.

El Sr. *Balaguer* interpretará aquella inspiración en el texto de su enmienda al dictámen, que constará de dos artículos:

1.º Derogación de la base 5.ª

2.º Nuevas valoraciones en sentido proteccionista.

— El tren espreso de París á Burdeos y España corría con extrema velocidad, como de costumbre, en la noche del viernes al sábado de la anterior semana.

Cerca de Poitiers, una media hora ántes, casi en el mismo sitio en que el príncipe negro batió é hizo prisionero en 1356 á Juan II de Francia, como *Carlos Martel* había derrotado á los musulmanes en 732, un gran rumor de voces y gritos desgarradores pidiendo auxilio se perdía en el espacio, sofocado por el violento y estruendoso rodar de un tren en movimiento.

¿Que ocurría en aquel momento en uno de los vagones del tren que había salido de París á las ocho y media de la noche con dirección á España, y en el que venían varios españoles?

A las dos de la noche sintieron un estallido profundo y prolongado como el de un cuerpo que resiste pero que al fin cede, y seguidamente experimentaron un movimiento del coche, imposible de resistir; después se apagaron las dos luces de cada coche, las ventanillas que estaban cerradas se abrieron y bajaron; el cordón de alarma se inutilizó, el peligro no podía ser más inminente.

Todos los viajeros se agitaron para llamar y pedir socorro; todos gritaban asomados á las portezuelas.

Si aquella situación se prolongaba algunos instantes más, la catástrofe hubiera sido horrible.

Felizmente el coche de Irún venía en el centro del tren que le sostenía; pero esa situación no podía durar mucho así y todo, porque descarrilado como estaba, debía producir el siniestro general.

Uno de los viajeros, un francés, se decidió á correr por el estribo de todos los coches hasta llegar á la máquina para detener la marcha; su resolución salvó á todos.

Cuando el coche de Irún fué separado del resto del tren, se deshizo como una vasija rota que sostiene la mano del que la conduce.

SECCION EXTRANJERA.

Roma 28.

Ayer, fiesta de San Felipe de Neri; fiesta de precepto aquí, Su Santidad recibió á gran número de fieles, permitiéndoles asistir á la misa que celebró en su oratorio y dándoles la comunión. La salud de nuestro amado Pontífice es excelente.

Creo poder asegurar á VV. que muy luego Leon XIII responderá en un *Breve* de felicitación y estímulo al Mensaje que le ha dirigido la Asamblea católica reunida en París, aplaudiendo la lucha tan legítima entablada contra la ley sobre enseñanza por el episcopado y los católicos franceses.

Constantemente llegan á la Propaganda noticias acerca del extraordinario movimiento religioso que se observa en los países slavs hácia la unidad de la Iglesia romana. Animado del más vivo deseo de favorecer tan felices tendencias, el Sumo Pontífice ha ordenado al Cardenal *Simeoni*, Prefecto de la Propaganda, que redacte un vasto proyecto para la evangelización de esos pueblos, aumentando cuanto sea posible los centros de misión, así como las escuelas y los demas institutos que pueden auxiliar á tan útil empresa. El proyecto está ya en estudio, y la Congregación de la Propaganda va á ocuparse en él así que llegue á Roma el Cardenal *Laviseric*, Arzobispo de Argel, cuya larga experiencia y luces serán utilizadas por la Santa Congregación.

Se ha publicado la *Jerarquía Católica ó Anuario Pontificio* para 1882, que da idea exacta y detallada de la fuerza invencible de la Iglesia y de sus pacíficas conquistas en el mundo entero. Es como la prueba material y constante de la maravillosa unión que reina entre los fieles y sus pastores, entre todos los miembros de la Iglesia y el Supremo Pastor á quien designa la *Jerarquía* con los nombres de Obispo de Roma, Vicario de Jesucristo, Sucesor del Príncipe de los Apóstoles, Sumo Pontífice de la Iglesia Universal, Patriarca de Occidente, Primado de Italia, Arzobispo y Metropolitano de la provincia de Roma, Soberano del dominio temporal de la Santa Iglesia Romana.

Leon XIII así designado es el Papa doscientos sesenta y dos.

— Hace pocos días los libre-pensadores de los círculos republicanos hicieron una demostración en la escalinata de la Iglesia de San Javier, gritando: ¡No hay Dios! Luego penetraron en algunas iglesias, insultando á los predicadores y la Religión.

El 29 en varios barrios tuvieron lugar demostraciones contrarias. Muchos millares de personas recorrieron la ciudad gritando: ¡Viva la Religión! ¡Viva el Papa!

Algunas compañías de infantería ocuparon la calle *Doria* y la del Museo. Siendo inútiles los tres avisos, ocurrió un tumulto del que resultaron varios heridos y se hicieron prisiones.

Por la tarde el pueblo acompañó á los sacerdotes desde la iglesia á sus casas, cantando salmos.

Las tropas han estado sobre las armas. Las autoridades temen que se reproduzcan esos escándalos, con motivo de la procesion del *Corpus*. El prefecto á ido á Roma á pedir instrucciones.

— Demuestran los periódicos italianos extraordinaria alegría con motivo de la derrota sufrida por el Sr. *Freycinet* en la Cámara á propósito de la cuestión de Egipto. Llamen esa sesión el *Sedán* de la República, la revancha de Túnez.

Son tan tirantes las relaciones de Francia con Italia, que se ha aplazado indefinidamente el nombramiento del Embajador de Francia cerca del Gobierno del Quirinal.

El Marqués de *Reverseaux*, consejero de embajada, encargado de negocios, ha trasladado su residencia á la embajada, es decir, al Palacio *Farnesio*.

— Parece cosa resuelta por las grandes Potencias la reunion de una conferencia diplomática para el arreglo de la cuestión de Egipto.

La conferencia discutirá sobre la base del mantenimiento del *statu quo*.

Como este cambia todos los días los diplomáticos congregados en conferencia se verán obligados á cambiar de *base* cada veinte cuatro horas.

En lo que ha estado sumamente previsora la diplomacia es en proponer como punto de reunion Constantinopla, y no el Cairo, ni Alejandría, ni ninguna de las ciudades de Egipto. De no haberse adoptado esa idea, los diplomáticos corrían grave riesgo de salir por las ventanas.

La Congregación de la Propaganda recibe noticias altamente satisfactorias sobre el movimiento que cada día se acentúa más entre los slavs hácia el Catolicismo.

— La suscripción abierta en *El Figaro* para las escuelas libres, ascendía el día 31 á la cantidad de 495.284 francos 90 céntimos.

— Cuatro periódicos de Burdeos han abierto en sus respectivas oficinas suscripciones para el sostenimiento de las escuelas católicas.

GACETILLA LOCAL.

Un sujeto curioso, uno de esos filósofos en ciernes que todo lo escudriñan y observan, se entretenía ayer en observar los círculos y eclipses descritos por ciertos muchachos, los cuales corrían cargados con trozos de carne bovina (ó taurina). Las misteriosas curvas, descritas por los ligeros piés de aquellos mozalvetes, partían del puesto de cortantes de la plaza de Santa Eulalia; seguían por la plaza de Cort, id. de las Copiñas, calle de Jaime II y calle de Cestos. En una casa de esta calle se detenían esos pequeños emisarios; allí recibían órdenes y volvían á partir en distintas direcciones.

Nuestro curioso observador no vió más, y se quedó meditabundo sin poder sacar en limpio estos puntos: 1.º Por qué los muchachos iban á aquella casa dando tan largo rodeo, en lugar de seguir el camino recto? 2.º ¿Por qué la carne que llevaban estaba siempre exenta de hueso? 3.º ¿Por qué la tomaban ó se la daban sin pesar? 4.º ¿Por qué no pasaría ningún trozo del peso de los 3 kilos, que para todo comprador regía? 5.º ¿Por qué todos acudían á una misma casa, y no dejaban en ella su carga?

Puntos son estos muy graves sobre los cuales nuestro curioso sigue filosofando; y sobre ellos convida al público á filosofar con él.

Otro curioso creyó ver (estaría soñando) que, mientras por una parte se iba la carne sin hueso, por otra venía alguna espuerta cubierta, y entraba por debajo de la mesa del cortante con recomendación de que se diese por *tornos*.

El curioso sólo pudo averiguar que la espuerta contenía huesos y alguna carne desechada de la plaza de abastos.

Se vé que hay cortantes que si no dan gato por liebre, en cambio dan hueso por carne, y aún hueso de buey por hueso de toro.

El nuevo Gobernador civil de esta provincia, llegado ayer á esta capital, tomó desde luego el mando, dirigiendo á las Autoridades, Corporaciones y habitantes de la misma la siguiente circular:

En el día de hoy he tomado posesion del cargo de Gobernador Civil de esta provincia con que se ha dignado honrarme el Gobierno de S. M. por Real Decreto fecha 14 de Mayo último.

Al encargarme del mando de la provincia, cumple á mi deber manifestar á los leales habitantes de la misma,

el sentimiento de rectitud con que vengo inspirado á fin de que la Administracion pública tenga en mí un representante celoso dispuesto siempre á hacer respetar los derechos de todos los ciudadanos; así como confío en la sensatez y cordura de mis administrados, respecto al cumplimiento de las obligaciones y deberes que las leyes les impone, sin distincion de clases ni jerarquias.

La moralidad pública, punto el más culminante, sobre el cual descansa el edificio administrativo, será sin duda, el objeto principal que guiará todas mis acciones, en la creencia de que la base de todo Gobierno, se funda únicamente en administrar con justicia moralizando las costumbres de gobernantes y gobernados.

Confío pues, en que no tendré ocasion de arrepentirme en lo sucesivo de la confianza que desde luego deposito, tanto en las Autoridades y Corporaciones, cuanto en los honrados vecinos de esta provincia, los cuales me ayudarán sin duda en esta noble tarea, impuesta á todos por igual y por igual beneficiosa para todos.

Palma 5 Junio de 1882.—El Gobernador, Juan Bautista Samogy.

El juéves próximo, festividad de *Corpus-Christi*, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo celebrará de Pontifical, Dios mediante, y en el ofertorio predicará el M. I. Sr. D. Juan Maura, Lectoral.

Ayer tarde en el vapor *Palma*, salió para Barcelona el reputado y distinguido literato y hombre político D. Jerónimo Rosselló, con su familia.

Deseámosles un feliz viaje; y que allá, en la ciudad de los Condes, encuentre el célebre autor de lo *Joglar de Mallorca*, la acogida que por sus méritos se merece, y que pueda olvidar los disgustos que á la par le prodigaron sus amigos y contrarios en política.

La Comision de embargos ha empezado á cumplir esta mañana su enojosa tarea; y el primer embargo ha sido nuestro querido amigo, el conocido ebanista D. Bernardo Obrador.

D. Gabriel Rotger y los Sres. Pons y Bonet, requeridos para testigos del acto, se han negado á autorizar el embargo con su firma diciendo que carecian de cédula personal; esto no obstante, los señores comisionados han pasado adelante, y mañana á las diez se hará pública almoneda de los objetos embargados.

No faltarán curiosos.

La extraordinaria aceptación que han obtenido en todo el mundo las máquinas *Singer* han permitido realizar asombrosas ganancias á la compañía constructora. Esta compañía trata de montar una nueva fábrica expresamente edificada para la construccion de sus máquinas de coser. El 18 del último Mayo se colocó en Glasgow la primera piedra de este vasto edificio cuya área coge nada ménos que 2 millones de piés cuadrados.

Segun carta particular que tenemos á la vista, presidió la ceremonia de la colocacion de la primera piedra Mr. Makeuzie, vice-presidente de la Compañía.

Por la tarde hubo un espléndido banquete, que presidió él mismo.

Segun telegrama dirigido por el Diputado á Cortes Sr. Tremol á un amigo suyo, el señor ministro de Marina ha ordenado el restablecimiento del vigía de la Mola y Binesermeña.

Creemos que sería de mucha utilidad para el comercio y marina de esta capital el que tambien se restableciese el vigía de nuestro puerto.

Inmediatamente que hubo llegado á Mahon el inspector de primera enseñanza D. José M.ª de Barcia, salió para Ciudadela con el objeto de dar comienzo á la visita de las escuelas de aquella isla.

Ayer tarde zarparon el vapor *Nuevo-Mahones* para Mahon con la correspondencia, 49 pasajeros y efectos del país, y el vapor *Palma* para Barcelona con balija, 41 pasajeros, carga y mercancías.

Una carta de Orán, que publica un periódico de Almería dice que son tantos los viñedos que en todas partes se plantan, que dentro de «dos años la Argelia bastará para dar á Francia la casi totalidad del vino que hoy se esporta de España é Italia.»

Hoy se vende ya la hectárea de viña á precios fabulosos, y la de terreno desmontado á mil francos, sobre todo en la parte de Saint-Clud y Mezegrin.

Cuando los viñedos de la Argelia adquieran todo su desarrollo, que será dentro de cuatro ó cinco años, harán una formidable competencia á nuestros vinos y se verá lo que acerca del asunto son las ventajas ofrecidas por el tratado con Francia.

De *El Bien Publico* de Mahon cortamos las siguientes noticias:

104 Los últimos días

amenundo de un cristiano llamado Pablo (1), que estuvo en Atenas hace mucho tiempo.

Hallábase un día mi padre entre la multitud que estaba reunida en una de nuestras colinas para escuchar á ese sabio del Oriente. No se oía ni el más leve murmullo: emudecieron delante de él el ruido y las bul-las con que eran recibidos nuestros oradores, y cuando en lo alto de la colina se levantó en medio de la muchedumbre aquel hombre extraordinario, su figura y su aire solos, inspiraban respeto.

Era de mediana estatura, pero tenía una fisonomía noble é imponente; su vestido era ancho y color oscuro, y el sol que se hallaba entonces en su ocaso, daba no sé qué realce á la extrañeza de esa aparicion tan nueva para los atenienses. En sus facciones se veían las huellas de los trabajos que había sufrido, de las vicisitudes por las cuales pasara; pero sus ojos brillaban con un fuego sobrenatural, con un fuego divino.

Cuando levantó los brazos para anunciar que iba á hablar, lo hizo con la majestad de un hombre sobre el cual ha descendido el

107 DE POMPEYA.

sus ojos hundidos se pintaba una expresion de dulzura y de tranquilidad que me sorprendió.

—Ayer noche te retiraste muy temprano, dijo ella; no me diste tiempo para darte las gracias por lo que hiciste por mí. ¡Bendigan-te los dioses! y le abrazó.

—¡Los dioses! respondió Apécides. No digas eso. ¡Los dioses! ¿y si no hubiese más que uno?

—¡Hermano mío! —¿Si fuese verdadera la sublime fé de los cristianos? ¿Si Dios fuese uno é indivisible? ¿Si todas esas divindades cuyos altares llenan la tierra no fuesen más que malos genios que quieren engañarnos?

—¡Ah! hermano mío, ¿habrían acaso turbado tu razon los penosos deberes á que estás condenado? Nunca te he oído hablar de esta suerte. No es que yo repruebe la doctrina de los nazarenos; mas este cambio repentino me asusta... Ven á mí, Apécides; ven, hermano, dame tu mano; déjame jugar tu frente.

—No temas por mi razon, Iona, dijo el jóven acercándose á su hermana y mirándola con ternura. Léjos de oscurecerse,

DE POMPEYA. 97

la actualidad acusarnos de ningún crimen? No nos glorificamos sin embargo de ello, porque sabemos que *toda gracia excelsa viene de lo alto y desciende del Padre de las luces.*

Medon, dijo enseguida Olimto al anelarlo que tenía los Evangelios, tú no eres libre; tú eres esclavo: mas, como en el cielo los últimos serán los primeros, así es entre nosotros. Continúa la lectura, ya te escuchamos.

Terminada esta, se oyó llamar ligeramente á la puerta. Dieron la consigna, abrióse aquella, y dos niños, el mayor de los cuales podía tener siete años, entraron tímidamente en la sala. Eran los hijos del dueño de la casa, que había sido un saltador de caminos en la Siria, de donde era oriundo.

Corrieron hacia Olimto, que les estrechó entre sus brazos. Vióse entonces á aquellos hombres avaros á todas las vicisitudes de la vida, combatidos por las tempestades de las persecuciones y armados todavía contra la muerte, agolparse en torno de la inocencia y sonreírse con dulzura y bondad. Olimto abrió el rollo, é hizo que los niños repitiesen despues de él la hermosa plegaria

DE POMPEYA. 100

Apécides se adelantó hacia él como instintivamente, y se postuló á sus piés. El anciano puso sus manos sobre la cabeza del sacerdote de Isis, y le bendijo. Mientras que sus labios se agitaban dulcemente, tenía los ojos levantados al cielo, y corría por sus mejillas alguna de esas lágrimas de la felicidad que los santos en la esperanza de la felicidad de los demás. Los niños se pusieron á cada lado del jóven griego, cuyo corazón era como el de estos, cual si en uno de estos se hubiese transformado para entrar en el reino de los cielos.

Al salir de la asamblea, Apécides volvió al lado de su hermana, á quien ya había vuelto á ver desde la víspera. Iona se había quejado muchas veces de su frialdad para rugas prematuras que surcaban la frente de su hermano, en sus labios que no conocían la sonrisa; y gemía al imaginar que el servicio de los dioses pudiese echar una sombra tan negra sobre esa tierra que ellos mismos habían creado.

Aquel día, al entrar en su casa, sus facciones ostentaban una calma cual no la había visto en ellas hacía muchos años, y en

(1) El apóstol san Pablo. (Actas de los Apóstoles.)

Villa-Carlos 30 Mayo de 1882.

Ayer á las diez de la noche, poco más ó ménos, hora en que terminó la funcion religiosa para las cuarenta horas que celebra la iglesia de esta Villa y cuando los asistentes acudían á sus domicilios, de repente en la calle de dicha iglesia se vieron correr á toda prisa á una multitud de hombres, dando unas voces tan alarmantes que hacian sentir un terrible y horroroso desenlace. La multitud creció por momentos y ya por todas partes y direcciones velanse correr á hombres y mujeres apoderándose de todos los ánimos el temor y la inquietud más grandes. Hubo intervalos de silencio en que parecía haber quedado todo terminado, cuando pocos minutos despues volvían á repetirse los desaforados gritos y las corridas por otro de los ángulos del pueblo. Más bien que una riña parecía un campo de batalla puesto en accion.

El incidente tuvo lugar entre gente del pueblo y deportados cubanos, de color, sin que hasta el presente sepamos hayan ocurrido desgracias como las que presumiamos esperar, dada la multitud hostil de la muchedumbre.

Ya en otras ocasiones hemos visto representadas en este pueblo escenas parecidas á la que nos ocupamos, entre estos vecinos y los referidos deportados, si bien con no tan marcadas proporciones; y es por demas sensible que vayan repitiéndose actos de tal naturaleza que desdican de toda poblacion culta, y que no sea uno libre de poder transitar por esas calles sin perjuicio de verse expuesto á menudo á cualquier eventualidad ó contratiempo, como aconteció en algunas personas que saliendo de la iglesia, como hemos dicho al principio, para dirigirse á sus hogares, se vieron atropelladas por la multitud, sufriendo alguna que otra contusion ó desolladura.

Es necesario, es más que necesario, preciso, que las Autoridades á quienes compete velar por el orden y la tranquilidad públicas, tomen cartas en el asunto para evitar el mal que va haciéndose ya demasiado crónico, castigando á los culpables segun se hagan acreedores.

Y ya que de Autoridades hablamos, llamamos muy especialmente la atencion de nuestro Ayuntamiento, para que en vista de lo que frecuentemente sucede y de la falta de dependientes de orden público se sirva acudir á quien corresponde en demanda de alguna pequeña fuerza de tropa, pues se hace á todas luces necesaria en este pueblo para la mejor seguridad de sus pacíficos habitantes y del sin número de transeuntes que pasan con frecuencia á él para solazarse; y no dudamos que tan justa peticion seria atendida cual se merece por las dignas autoridades civil y militar de esta Isla.—L.

—Habiendo conferenciado en el día de ayer los señores Subgobernador de esta Isla y Gobernador militar de esta plaza sobre los sucesos de Villa-Carlos, se acordó que diariamente y hasta nueva orden, pase un piquete de infantería mandado por un oficial, á patrullar por aquel pueblo desde las siete y media de la tarde hasta las nueve y media de la noche. Con semejante medida, digna de todo aplauso, no dudamos se restablecerá la tranquilidad entre los moradores de Villa-Carlos.

—Tan luego como la Autoridad superior de esta isla tuvo conocimiento de las desagradables ocurencias que tuvieron lugar en Villa-Carlos, durante la noche del 29 de este mes, mandó á aquel pueblo toda la fuerza de la guardia civil que estaba disponible, y el señor Inspector con los agentes de Orden público que están á sus órdenes con objeto de apaciguar los ánimos en aquella poblacion.

—En el vapor correo *Puerto Mahon* salen mañana para la capital de la Provincia y la del Principado catalan los dos Padres Jesuitas que durante bastante tiempo han estado entre nosotros. Segun noticias que hemos podido adquirir dichos Padres no volverán á esta isla, pues se ha determinado por los Superiores de la Compañía que no haya casas con tan pocos religiosos como la que aquí estaba establecida.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 5 á las 5,15 t.

(Recibido el 5 á las 11,11 m.)

Congreso.—Continúa la cuestion arancelaria; mañana se votará.—Los periódicos hablan de la ruptura entre Sagasta y Serrano.

La cuestion de Egipto sigue el mismo estado.

Arabi-Bey ha declarado que está resuelto á rechazar á los extranjeros.

3 por 100: Interior 30'47.—Exterior 31'80.—Bonos, falta.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado.	30'10
Id. id. fin corriente	30'20
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 600	60'05
Banco de España.	432'00
Paris 3p ⁰⁰ interior contado	27'50

Palma 3p ⁰⁰ interior contado.	29'95
Barcelona 3 p ⁰⁰ interior contado.	29'95
Coloniales.	85'25
Nortes.	124'00
Empréstito de Cuba.	100'05
Alicantes	107'50


ALQUILERES.—En la calle de la Marina, núm. 58, hay un primer, segundo y tercer piso para alquilar.

En la calle de Jaime II, número 58 hay un brimer y un tercer piso para alquilar. Informar en San Bartolomé, número 24.

VENTA.—Se desea vender una casa botiga, situada en la calle de Camaró, núm. 57. Darán razon calle Feliu, núm 6, piso 2.º derecha.

CASA DE RECREO.—En el vecino pueblo de la Vileta hay una para alquilar, de mucha capacidad, con cuadra y cochera. Informarán en la calle de San Miguel, número 31, principal.

FARMACIA.—Se vende una, situada en un punto céntrico. Darán razon Bolseria, núm. 28.



D. PEDRO ANTONIO BORRÁS Y BOSCH

DEPENDIENTE DE LA CASA DE D. JUAN MONTANER

falleció anteayer en el establecimiento Bañuario de San Juan de Campos.

(E. P. D.)

Su desconsolada esposa, hijos, hermana, hermanos políticos y demás parientes, al propio tiempo que el principal de la citada casa, participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les suplican asistan al rosario y funeral que en sufragio de su alma se celebrarán mañana miércoles á las diez de la misma en la Iglesia de Nuestra Señora del Socorro.

El duelo se despide en la iglesia. No se invita particularmente.

TIP. CATÓLICA MALBAR—FORTUÑY, 6.

—¡Ah, señora! dijo Nidia, olvidando que era su amo á quien tocaba responder, no temas por vuestro hermano. Extraviado durante algun tiempo por los sofismas del gran sacerdote de Isis, su alma generosa se ha sublevado por fin contra los tenebrosos manejos de ese hombre; siendo esta, no lo dudo, la única causa de la indiferencia que hacia vos tenía, de esa sombría melancolía que, como decís vos misma, miraba sordamente su existencia. Consolaos: pronto le veréis tal como lo deseais, feliz y satisfecho, porque una de las ventajas de

confío verla muy pronto iluminada con esa luz por la cual hace tanto tiempo que suspiro, y espero que me permitirás algun día ilustrar la tuya. Cuando las tinieblas habrán sido arrojadas de mi espíritu y reinará en él la verdad, nos veremos más amado, hermana mia. ¡Adios!

Apénas hubo Apeides salido del aposento de su hermana, cuando fueron introducidos Glaucó y Nydia. Iban á pedir noticias de Iona, y la encontraron llorando.

Confesóles el extraño cambio que había observado en su hermano, y los temores que la atormentaban.

—Yo no he intentado jamas profundizar sus misterios, ni conocer su vida, dijo Glaucó; diré tan sólo que á juzgar por la dulzura, la igualdad de ánimo y la resignacion de una persona de esta secta con la cual he conversado muchas veces, no puedo ménos de hacer justicia á los principios que profesa.

Al decir estas palabras Glaucó designaba con los ojos á la ciegucecita, pero ésta era demasiado modesta para sospechar siquiera que se dirijian á ella los elogios que oía.

—Los nazarenos, añadió Glaucó despues de una breve pausa, no han carecido de hombres de genio, y hasta han ganado á muchos entre los arcopagitas de Atenas. Me acuerdo todavía que mi padre nos hablaba

que damos el nombre de *Oracion dominical*, y luego los recordó, con las expresiones más tiernas y sencillas, el amor del Salvador por la infancia, manifestado en un lenguaje por palabras suyas á los Apóstoles: *Dejad que vengan á mí los niños, y no los estorbéis, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Acaso se debió á ese celo que ponian los cristianos en instruir á los niños y en acostumbrarlos á los ejercicios de la religion, lo que dió origen á la odiosa calumnia esparcida entre los idólatras contra los discípulos de Jesucristo, á quienes acusa ban de inmolar secretamente niños en sus ceremonias.

El arrepentido padre pareció como que encontraba en la inocencia de sus hijos la prenda del perdon de sus propios crímenes; y sonrelase de felicidad al verles, con los ojos bajos, repitiendo las sagradas palabras. Cuando despues corrieron hacia él, los estrechó contra su corazon, les cubrió de besos y los bañó con sus lágrimas; lágrimas de dolor y de alegría, de arrepentimiento y de esperanza, de amor á Dios y á sus hijos.

Apeides, cuyo corazon había estado por mucho tiempo seco y árido, no pudo ver esta escena sin enternecerse profundamente.

—¡Ah, señora! dijo Nidia, olvidando que era su amo á quien tocaba responder, no temas por vuestro hermano. Extraviado durante algun tiempo por los sofismas del gran sacerdote de Isis, su alma generosa se ha sublevado por fin contra los tenebrosos manejos de ese hombre; siendo esta, no lo dudo, la única causa de la indiferencia que hacia vos tenía, de esa sombría melancolía que, como decís vos misma, miraba sordamente su existencia. Consolaos: pronto le veréis tal como lo deseais, feliz y satisfecho, porque una de las ventajas de

Su emocion subió de punto cuando vió entrar por una puerta interior un venerable anciano apoyado en un baston.

Levantóse toda la asamblea con el mayor respeto, y Apeides al contemplar su fisonomia tan dulce como impotente, se sintió atraído hacia él por una simpatía irresistible. Es que, segun supo más tarde, había reposado sobre sus fisiones la sonrisa del Hombre-Dios, y esa sonrisa no se había borrado jamás de ellas.

Los hijos del Sirio se acercaron tambien al anciano, el cual les abrió los brazos, diciendo: «¡Que el Señor sea con vosotros, hijos míos!» ¡Qué hermoso era ver los dos extremos de la vida mezclarse en dulce desahogo; por un lado los arroyos saltando de sus fuentes, por otro el majestuoso río llegando al océano de la eternidad!

—¡Yes, padre mio, dijo Olimo, tú á quien el Salvador se dignó arrancar del sepulcro para que diceses testimonio de su poder y de su bondad, hay un extranjero en nuestra asamblea: un nuevo cordero ha sido conducido al Señor.

—¡Dejadme que le bendiga, dijo el an-

—Yo no he intentado jamas profundizar sus misterios, ni conocer su vida, dijo Glaucó; diré tan sólo que á juzgar por la dulzura, la igualdad de ánimo y la resignacion de una persona de esta secta con la cual he conversado muchas veces, no puedo ménos de hacer justicia á los principios que profesa.

Al decir estas palabras Glaucó designaba con los ojos á la ciegucecita, pero ésta era demasiado modesta para sospechar siquiera que se dirijian á ella los elogios que oía.

—Los nazarenos, añadió Glaucó despues de una breve pausa, no han carecido de hombres de genio, y hasta han ganado á muchos entre los arcopagitas de Atenas. Me acuerdo todavía que mi padre nos hablaba

que damos el nombre de *Oracion dominical*, y luego los recordó, con las expresiones más tiernas y sencillas, el amor del Salvador por la infancia, manifestado en un lenguaje por palabras suyas á los Apóstoles: *Dejad que vengan á mí los niños, y no los estorbéis, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Acaso se debió á ese celo que ponian los cristianos en instruir á los niños y en acostumbrarlos á los ejercicios de la religion, lo que dió origen á la odiosa calumnia esparcida entre los idólatras contra los discípulos de Jesucristo, á quienes acusa ban de inmolar secretamente niños en sus ceremonias.

El arrepentido padre pareció como que encontraba en la inocencia de sus hijos la prenda del perdon de sus propios crímenes; y sonrelase de felicidad al verles, con los ojos bajos, repitiendo las sagradas palabras. Cuando despues corrieron hacia él, los estrechó contra su corazon, les cubrió de besos y los bañó con sus lágrimas; lágrimas de dolor y de alegría, de arrepentimiento y de esperanza, de amor á Dios y á sus hijos.

Apeides, cuyo corazon había estado por mucho tiempo seco y árido, no pudo ver esta escena sin enternecerse profundamente.